

EL MILITANTE

ADENTRO
Libros para trabajadores que quieren cambiar el mundo
— PÁGINA 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 81/NO. 8 27 DE FEBRERO DE 2017

Llamar a Trump fascista desorienta a la clase obrera

POR SETH GALINSKY

Muchos liberales, algunos conservadores y casi toda la izquierda de clase media califican de fascista al presidente Donald Trump y su administración. Basándose en la rica historia del movi-

COMENTARIO

miento obrero revolucionario, el Partido Socialista de los Trabajadores tiene un punto de vista diferente.

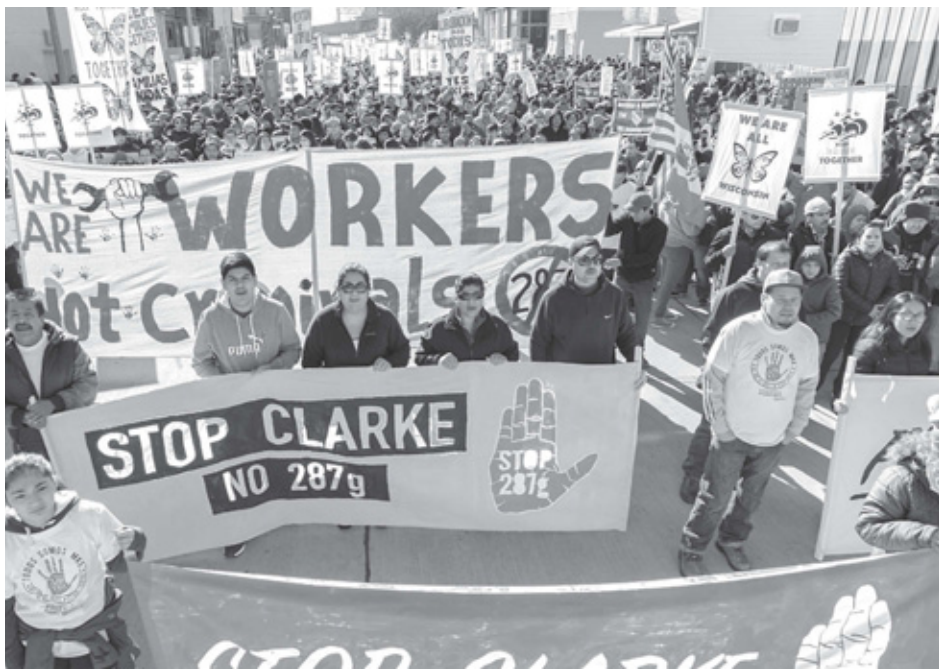
¿Hay algo fundamentalmente diferente entre la administración de Trump y las anteriores administraciones demócratas o republicanas? ¿Es Trump realmente un nuevo Adolfo Hitler o un “Mussolini con traje azul y corbata”, como escribió Norman Pollack en el sitio web de *Counterpunch* el 3 de febrero?

¿O es Trump simplemente el nuevo jefe ejecutivo de la clase dominante de Estados Unidos, el cual ganó las elecciones dada la desconfianza generaliza-

Sigue en la página 11

¡Alto a las redadas! ¡Amnistía ya!

20 mil en Milwaukee: ‘No somos criminales, somos trabajadores’



Joe Brusky

Más de 20 mil personas marcharon en Milwaukee el 13 de febrero para protestar las redadas de inmigración y maniobras del sheriff del condado de Milwaukee David Clarke para permitir que sus agentes actúen como policías federales de inmigración.

POR SETH GALINSKY

Decenas de miles de manifestantes salieron a las calles de todo el país después de que más de 680 inmigrantes fueran arrestados por la Agencia de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) del 6 al 10 de febrero, en “acciones de aplicación selectiva” enfocadas contra trabajadores indocumentados que han

sido encontrados culpables de varios delitos.

Los inmigrantes que busca la migra, junto con otros atrapados en las redadas, fueron detenidos en sus casas o en la calle en las primeras redadas a nivel nacional desde que el presidente Donald Trump asumió el cargo. Al igual que

Sigue en la página 10

El *Militante* insta a nuestros lectores a que se unan a las protestas contra las órdenes ejecutivas del presidente Donald Trump que prohíben la entrada a Estados Unidos a personas de siete países mayoritariamente musulmanes y preparan incrementar la criminalización y deportación de trabajadores que ya están en Estados Unidos sin documentos aceptables.

Traigamos carteles exigiendo, “¡Amnistía para todos los trabajadores indocumentados en Estados Unidos!” Únase

EDITORIAL

a los candidatos y miembros del Partido Socialista de los Trabajadores que están en estas protestas explicando por qué la lucha por la amnistía es necesaria para unificar a la clase trabajadora y trazar un camino hacia la toma del poder político. Únase al PST para denunciar cualquier clase de indagación sobre cuestiones religiosas para poder ingresar en Estados Unidos o discriminación basada en país de origen.

La clase dominante, ayudada por su gobierno en Washington, depende de la condición súper explotada de los trabajadores que criminalizan y llaman “ilegales”. Esto es clave para su capacidad de mantener divisiones poderosas dentro de la clase trabajadora, para reducir los salarios y profundizar la explotación de millones de personas. Tratan de enfrentarnos los unos a los otros en competencia por puestos de trabajo y para desviar nuestra atención de nuestro enemigo común: la acaudalada clase capitalista.

La clase capitalista cuenta con que los trabajadores sin status legal permanezcan en la sombra, acepten su suerte y se abstengan de luchar para unirse a sindicatos para aumentar los salarios y defender sus condiciones de trabajo. El miedo constante a la deportación es un arma poderosa en el arsenal de los gobernantes.

La lucha por la amnistía es una cuestión de vida o muerte para el movimiento obrero. Es esencial para forjar la unidad, la autoconfianza y la conciencia de clase que los trabajadores necesitan para derrocar el sistema competitivo capitalista y tomar el poder político.

Lamentablemente, este no es el objetivo de los que organizan las manifestaciones hoy. Su intención es tratar de deslegitimar y derribar a la administración de Trump, y reconstruir un Partido Demócrata más “progresista”, el otro partido del dominio imperialista de Estados Unidos. Lloran lágrimas de cocodrilo por los crímenes de Trump, mientras evitan cualquier mención del historial antiobrero de las administraciones de Bill Clinton y Barack Obama. Muchos caracterizan a Trump como “fascista” y desprecian a los que votaron por él como “deplorables” racistas y xenófobos.

Pero los trabajadores caucásicos, ne-
Sigue en la página 10

Protestas defienden derecho de la mujer a elegir el aborto



Militante/Betsey Stone

San Jose, California, 11 de febrero, una de muchas protestas en defensa del derecho de la mujer a elegir el aborto que superaron en tamaño a acciones contra Planned Parenthood.

POR JACQUIE HENDERSON

ST. PAUL, Minnesota—Miles de personas se manifestaron frente a las oficinas de Planned Parenthood en esta ciudad el 11 de febrero, en respuesta a protestas a nivel nacional que han atacado el derecho de la mujer al aborto y exigido se le retiren los fondos públicos a la organización. La acción contra el aborto aquí atrajo alrededor de 500 personas.

A las ocho de la mañana, una hora antes de que se iniciaran las manifestaciones, las calles alrededor

de la clínica comenzaron a llenarse de cientos de simpatizantes que llevaban letreros que decían: “Yo apoyo a Planned Parenthood”, “Mantengan legal el aborto” y otras consignas en pancartas hechas a mano.

Más de 200 acciones fueron iniciadas por una coalición de grupos antiaborto por todo el país el 11 de febrero, pidiendo que el gobierno federal termine el reembolso de Medicaid a Planned Parenthood para el control de natalidad, exámenes de detección de cáncer y otros cuidados de la salud. El presidente Donald Trump ha dicho que apoyaría tal medida. La prohibición de fondos federales para casi todos los abortos ha estado en vigor desde 1976, y ha sido renovada cada año por el congreso.

Durante sus primeros días en el cargo, Trump restableció la prohibición de financiamiento del gobierno norteamericano a organizaciones internacionales que proporcionan abortos o información sobre cómo obtener un aborto. Como gobernador de Indiana, el vicepresidente Mike Pence estuvo a la vanguardia de la promoción de leyes estatales para eliminar el acceso de la mujer al aborto.

En muchas ciudades los defensores del derecho de la mujer a elegir el aborto superaron en número a los de las manifestaciones contra Planned Parenthood, en algunos casos alcanzando una proporción de diez a uno.

“Es increíble cuántas personas se
Sigue en la página 11

Catástrofe social tras tormentas en Georgia es producto del capitalismo

POR SUSAN LAMONT

ALBANY, Georgia—Los políticos, tanto los demócratas como los republicanos dicen que lo que estamos viendo es un inevitable desastre natural. Pero el efecto catastrófico para el pueblo trabajador de las tormentas invernales más severas en la historia del estado que tuvieron lugar el 21 y 22 de enero, es resultado de las relaciones sociales creadas por el sistema capitalista.

La enorme tormenta generó 40 tor-

nados sólo en Georgia. El condado más afectado fue el de Dougherty, que incluye Albany, la ciudad más grande en esta zona rural del estado, con una población de 76 mil habitantes. La tormenta azotó con vientos de hasta 150 millas por hora.

Las tormentas destruyeron o dañaron cientos de casas, así como granjas, comercios, fábricas y el tendido eléctrico. Murieron al menos 21 personas, la mayoría en Georgia, y muchos otros

Sigue en la página 10

¿Es Trump un fascista?

Viene de la portada

da en su oponente, Hillary Clinton, y el interés de la clase obrera en un cambio político cuando los trabajadores están siendo golpeados por los efectos de la cada vez más profunda crisis económica capitalista mundial?

La respuesta a esta pregunta tiene consecuencias políticas serias para toda persona interesada en defender los intereses de la clase trabajadora en Estados Unidos y en todo el mundo.

Debido al declive de la cultura política marxista en el mundo de hoy, el término “fascista” es un epíteto que usan muchos en la izquierda para referirse a cualquier político demagogo. Hacen poco para aprender la rica historia de los escritos del movimiento obrero revolucionario sobre el fascismo desde Alemania e Italia a Estados Unidos.

Fascismo es el nombre dado a movimientos reaccionarios de masa que surgieron en víspera de la Segunda Guerra Mundial —como el dirigido por Benito Mussolini en Italia y el de Hitler en Alemania; con ecos en Estados Unidos y otros países imperialistas— que fueron respaldados por las clases capitalistas de dichos países cuando la actual dictadura del capital ya no podía sobrevivir por medios “democráticos” normales.

León Trotsky, dirigente de la Revolución Rusa, que fue expulsado de la Unión Soviética en 1929 por José Stalin como parte de una amplia contrarrevolución contra el programa de V.I. Lenin que había llevado a los trabajadores y agricultores de Rusia al poder en 1917, escribió extensamente sobre el fascismo. Su objetivo era exponer claramente la dinámica de clases que condujo al ascenso del fascismo, y preparar políticamente a los trabajadores con ideas revolucionarias a luchar contra él.

Por medio del movimiento fascista “el capitalismo pone en movimiento a las masas de la pequeña burguesía enloquecida y a bandas del lumpenproletariado desclasado y desmoralizado —todos los innumerables seres humanos que el mismo capital financiero ha llevado a la desesperación y al frenesí”, explicó Trotsky, y luego los utiliza como matones para aplastar el movimiento obrero y sus organizaciones comunistas de vanguardia.

Los fascistas “inicialmente atacan a las ‘altas finanzas’ y los banqueros, cubriendo su demagogia nacionalista con demagogia anticapitalista”, explicó el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, Jack Barnes, en el *Desorden Mundial del Capitalismo*. Para distraer a los elementos pequeño-burgueses arruinados y a trabajadores desmoralizados del hecho que el capitalismo era el responsable de sus problemas, los nazis culparon a los judíos, convirtiéndolos en el chivo expiatorio culpable de la creciente crisis económica y política y lanzaron llamados a una solución “final” de la “cuestión judía”. A la vez, los fascistas “imitaron gran parte del lenguaje de las corrientes en el movimiento obrero. ‘Nazi’ era la abreviatura del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán”.

“El fascismo no es una *forma* de gobierno capitalista, sino una manera de *mantener* el dominio capitalista”, dijo Barnes.

Los grupos fascistas, que inicialmente existen al margen de la sociedad, solo reciben apoyo financiero y político de una parte significativa de la burguesía cuando la clase obrera “plantea un desafío cada vez más serio al dominio capi-

talista”, dijo Barnes.

En Alemania e Italia la clase obrera fue incapaz de unificar y movilizar a sus aliados para derrocar al capitalismo y tomar el poder debido a la traición del estalinista Partido Comunista y de los socialdemócratas reformistas.

En 1930 el Partido Social Demócrata obtuvo 8 577 700 votos y el Partido Comunista 4 592 100 votos en comparación con los 6 409 600 que obtuvieron los nazis. Si los socialdemócratas y el Partido Comunista hubiesen formado un frente unido, si los sindicatos que estos partidos dirigían hubiesen organizado guardias de defensa obrera, si hubiesen estado en un rumbo político para dirigir a la clase trabajadora al derrocamiento del poder capitalista, podrían haber detenido al fascismo. En cambio, no hicieron nada para enfrentarse a las bandas fascistas y Hitler llegó al poder sin una lucha.

Los trabajadores pagaron un precio alto en sangre por la traición estalinista y socialdemócrata. Millones de judíos y gitanos fueron enviados a su muerte en los campos de concentración. Los sindicatos fueron destruidos. La clase obrera fue expulsada de la escena política.

Trump sorprendió a los políticos burgueses y a los expertos de todo el espectro político. Convenció a una capa de trabajadores de que él era un mal menor comparado con Clinton; algo no tan difícil dado el historial antiobrero de Bill y Hillary Clinton cuando ocuparon la Casa Blanca. Hillary Clinton ayudó a que Trump ganara llamando a los trabajadores que estaban considerando votar por él “deplorables” e “irredimibles”.

Muchos en la izquierda aún usan hoy este lenguaje. Andrew Levine, dice en *Counterpunch* el 3 de febrero, que “los partidarios de Trump se dividen en tres grandes categorías: ingenuos, deplorables y oportunistas”.

Levine dice que el problema es la “chusma cuyas jaulas él [Trump] había sacudido y cuyas pasiones había inflamado”, mostrando así su propio desprecio y miedo de la clase obrera.

De hecho, las políticas de Trump son una mezcla de pasos diseñados para atraer apoyo de la clase trabajadora, como su desdén por las falsas cifras de desempleo del gobierno y su llamado a la construcción de infraestructura y un programa de reparación para proveer empleos, con una retórica nacionalista demagógica que divide a la clase trabajadora. Al igual que otros políticos burgueses, su intención es apuntalar al capitalismo.

‘Izquierda’ no interesada en hechos

A los que gritan “fascistas”, los hechos no les importan.

El dirigente del Partido Mundo Obrero, Larry Holmes, para mostrar un solo ejemplo, dijo en un discurso el 29 de enero: “Construir el ‘muro’ y esta prohibición contra los musulmanes son actos fascistas”.

Holmes omite que cerca de 650 millas del “muro” a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México ya han sido construidas, en su mayoría por las administraciones de George W. Bush y Barack Obama. ¿Cree Holmes que Bush y Obama son fascistas?

Calificar a Trump de fascista ayuda a preparar



Muchos liberales, algunos conservadores y la mayoría de la izquierda de clase media dicen que Trump es fascista. Este punto de vista puede ser catastrófico para la clase trabajadora.

el camino para resucitar, como respuesta, al Partido Demócrata, el otro partido de la clase dominante.

Hay otro peligro en caracterizar erróneamente a Trump y a su administración como fascistas. Desarma políticamente a la clase obrera cuando de verdad el fascismo vuelva a asomar su horrible rostro.

A los trabajadores comunistas no les importa por cual candidato burgués algún trabajador individual haya votado o si votó o no en las elecciones presidenciales. Lo que el pueblo trabajador necesita es organizarse *independientemente* de ambos partidos capitalistas.

Actos defienden derecho al aborto

Viene de la portada

han unido para responder a esto”, dijo al *Militante* Robyn Sellman, miembro de la Organización Nacional de la Mujer (NOW), de 25 años. “Demuestra lo que podemos hacer cuando nos organizamos para defender nuestros derechos”.

La manifestación aquí fue organizada de boca en boca, a través de redes sociales y por organizaciones como NOW, que promovió la acción en el boletín de febrero del grupo en Minnesota. Estudiantes miembros de grupos de mujeres en las universidades del área se reunieron en sus respectivos campus y fueron juntos con sus pancartas en transporte público para unirse a la manifestación.

David Rosenfeld, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de Minneapolis, participó en la acción. “El movimiento obrero y todos los trabajadores tienen un interés vital en la lucha contra los ataques a Planned Parenthood y la miríada de leyes estatales que restringen el acceso de la mujer al aborto”, afirmaba la declaración que él y sus partidarios distribuyeron.

En Nueva York, unas 300 personas

se manifestaron frente a la clínica de Planned Parenthood en Manhattan coreando, “Su cuerpo, su decisión”, “Fondos para Planned Parenthood” y “El aborto es atención médica, atención médica es un derecho.” Cerca de tres docenas de adversarios del derecho al aborto se agruparon en la esquina opuesta.

Muchos se unieron a una manifestación de miles de personas en el parque cercano de Washington Square. Representantes de la clínica habían instado a los partidarios a retirarse de la clínica, diciendo que no querían que las pacientes vieran el “caos” afuera.

“El derecho a elegir el aborto, a controlar nuestros propios cuerpos, es un requisito para la igualdad de la mujer. Este derecho ha sido atacado tanto por las administraciones del Partido Demócrata como las del Partido Republicano desde el momento en que el aborto fue despenalizado en 1973 “, dijo Sara Lobman, trabajadora ferroviaria y miembro del Partido Socialista de los Trabajadores, hablando a los congregados fuera de la clínica. “La decisión Roe v. Wade de la Corte Suprema se basó en los derechos del médico. Pero es el derecho de la mujer, y debe ser protegido por las garantías de la 14ª enmienda de la constitución sobre la igual protección bajo la ley”, dijo en medio de aplausos. “Tenemos que estar en las calles para defender los derechos de la mujer en cada estado, no dirigiéndonos a los demócratas”.

Acciones similares para apoyar el derecho de la mujer al aborto y defender Planned Parenthood tuvieron lugar en más de 100 ciudades por todo el país.

Naomi Craine en Nueva York y Betsey Stone en California contribuyeron a este artículo.

“Actualmente en ningún lugar del mundo está el fascismo a punto de vencer ... Ningún movimiento fascista ha vencido y tomado las riendas del gobierno [excepto] ... después que el movimiento obrero, habiendo tenido la primera oportunidad de vencer, ha sido derrotado.

— Jack Barnes en *El desorden mundial del capitalismo*

vea catálogo completo en: www.pathfinderpress.com

‘No somos criminales’

Viene de la portada

redadas “selectivas” similares bajo la administración de Barack Obama, estos ataques tienen como objetivo dividir y debilitar a la clase trabajadora.

Los policías de inmigración de la nación dijeron que estaban acelerando “lo que es normal”, para llevar a cabo la orden ejecutiva del 25 de enero de Trump que amplía el alcance de aquellos a los que pueden perseguir.

En la que fue la mayor acción de protesta hasta la fecha, más de 20 mil personas se manifestaron en Milwaukee, Wisconsin, el 13 de febrero para protestar contra las redadas, la exclusión de refugiados e inmigrantes por su religión u origen nacional y las medidas del sheriff del condado de Milwaukee David Clarke para permitir que sus agentes actúen como policías federales de inmigración.

Los manifestantes vinieron de todo el estado en lo que Voces de la Frontera, que organizó la protesta, llamó “Un Día sin Latinos, Inmigrantes y Refugiados”. Según el grupo, más de 150 fincas, fábricas, restaurantes y otros comercios por todo el estado cerraron, en lo que fue en parte una huelga de un día contra las medidas anti-inmigrantes.

“Yo no quiero ser deportado. Trabajo para el pueblo y la sociedad y es injusto ser expulsado”, dijo Eliseo Rivera, cocinero de 30 años de edad, a los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores cuando marchaban juntos.

“No importa si eres de China, no importa si eres de Puerto Rico o de México, todos estamos juntos porque creemos que somos el pueblo”, dijo Luis Ortega a WBAY-TV.

Candidatos PST: “¡Amnistía Ya!”

“La verdad es que los capitalistas quieren que los trabajadores indocumentados vengán a Estados Unidos, porque pueden ser presionados a un estatus de paria y a ser súper explotados, y para reducir el valor de toda nuestra fuerza de trabajo”, dijo Osborne Hart, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de Nueva York, a trabajadores en una protesta el 14 de febrero en Nueva York.

“Las medidas de Trump, como las de Obama, Bush y Clinton antes que él, no están diseñadas para detener el flujo de trabajadores inmigrantes, sino para regularlo y dividir a la clase trabajadora”, dijo.

“Es por eso que las protestas que dicen ‘¡Alto a las redadas, amnistía ahora!’ son tan importantes”, dijo Hart.

“Nuestros sindicatos deberían organizar a todos, con o sin papeles, en los sindicatos. Juntos podemos luchar más eficazmente por mejores salarios y condiciones de trabajo y seguridad en el trabajo. Debemos abanderar las demandas y las protestas que promueven la unidad de la clase obrera.”

Corte confirma orden judicial

El Tribunal de Apelaciones para el Noveno Circuito sostuvo el 9 de febrero, por una votación de 3-0, una orden judicial temporal de un tribunal federal de distrito en el estado de Washington que suspendía la orden ejecutiva del 27 de enero de Trump, que imponía una prohibición de tres meses a todos los viajeros de siete países en su mayoría musulmanes, una moratoria de cuatro meses sobre la admisión de refugiados de cualquier país y una prohibición indefinida a los refugiados sirios. Después de protestas a nivel nacional, la Casa Blanca retrocedió un poco, diciendo que la prohibición no se aplicaba a los residentes permanentes de Estados Unidos.

“Nos oponemos a la prohibición general de Trump de refugiados y visitantes de siete países. Nadie debe ser penalizado por sus creencias o antecedentes religiosos, sus opiniones políticas o su país de origen”, dijo Hart. “Al mismo tiempo, la demanda planteada por muchos liberales e izquierdistas de clase media para derribar el muro y abrir la frontera es utópico y peligroso. Si se promulgara, esto aumentaría drásticamente el desempleo y la competencia entre los trabajadores, golpeando la unidad de la

Editorial

Viene de la portada

gros o de origen extranjero que votaron por Trump, que votaron por Sanders o Clinton o por ninguno de ellos, están buscando una ruptura con la carnicería económica y las interminables guerras imperialistas que todos enfrentamos. Hoy en día, todos ellos escuchan con atención las ideas del Partido Socialista de los Trabajadores.

Para los jóvenes, trabajadores y otros que están indignados por los ataques de la Casa Blanca contra los inmigrantes y refugiados, el Partido Socialista de los Trabajadores dice: “Luchemos juntos por la amnistía y para organizar sindicatos. Y sobre todo, únase a nosotros para construir un partido que pueda hacer una revolución.”



Militante/Bernie Senter

Dennis Richter, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de Los Angeles, marcha en protesta en Van Nuys, California, el 12 de febrero contra la redadas de ICE.

clase obrera”.

La orden ejecutiva de Trump del 25 de enero ampliando las redadas de ICE no ha sido retada ante un tribunal.

Protestas frenaron redadas de fábricas

Hasta 2008, una de las principales maneras en que el gobierno estadounidense intentó infundir temor a los trabajadores sin papeles fue a través de las redadas en las fábricas. Pero después de que millones de trabajadores inmigrantes salieron en huelga y protestaron el 1 de mayo de 2006 contra un proyecto de ley anti-inmigrante en el congreso de Estados Unidos, las redadas en las fábricas se volvieron cada vez menos populares en sectores amplios de la clase trabajadora.

Las redadas provocaban cada vez más protestas que unían a los trabajadores negros, caucásicos y latinos. La última extensa redada de fábrica fue en Postville, Iowa, en 2008.

Catástrofe social en Georgia

Viene de la portada

resultaron heridos. “El único aviso que recibimos fue una ‘alerta amarilla’ en nuestros teléfonos móviles a las 3 de la madrugada”, dijo Willie Head. “¿Quién está mirando su teléfono en el medio de la noche?” Head, un pequeño agricultor del condado de Brooks se nos unió, a mí y a Sam Manuel, miembros del Partido Socialista de los Trabajadores en Atlanta, para visitar algunas de las zonas más afectadas días después de la tormenta.

Las dos víctimas mortales en el condado de Brooks eran amigos de Head — Betty Lee y Jessie James Newsome— una pareja jubilada. Un tornado levantó su casa móvil, despedazándola y matándolos. Conocimos a sus familiares mientras buscaban ropa entre los escombros donde antes estaba la casa móvil para enterrar a los Newsome .

“No esperaba encontrarme con tanta burocracia pocos días después”, nos dijo Aaron Sims, el hijo de Betty Lee Newsome, que vive en Miami. La familia también tuvo que bregar con una pila de formularios del condado. “Ni siquiera nos dejaron llevarnos nada del garaje, herramientas y otras cosas que necesitamos usar”, dijo Sims.

“Nos imponen impuestos y más impuestos, pero ¿qué hace el gobierno cuando pasa algo como esto?”, dijo Head. “¿Dónde está la ayuda? No alertan ni evacúan a la gente, aun cuando los del gobierno sabían horas y días antes que se avecinaba la tormenta y cuál era su recorrido. Aquí, dejaron a todos que se protegieran por su cuenta.

“Debemos aprender del ejemplo del

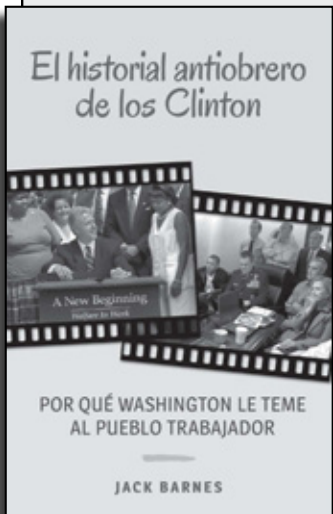
Washington cambió de táctica, dando por terminado las incursiones en las fábricas y dependiendo más en operaciones dirigidas a “extranjeros delincuentes”, E-verify y “auditorías” de inmigración para obligar a los patrones a despedir a trabajadores sin papeles. Algunas redadas bajo Obama detuvieron a más de 2 mil inmigrantes.

En el segundo mandato de Obama, la deportación de trabajadores indocumentados con delitos o “serias” ofensas fue proclamada la máxima prioridad de ICE.

La orden ejecutiva de Trump dice que la política de Estados Unidos es de detener a todas las personas que violan la ley federal de inmigración. A pesar de esto, las redadas recientes se llevaron a cabo en gran parte bajo las pautas de la administración de Obama.

Dan Fein y Samir Qaisar contribuyeron a este artículo desde Milwaukee.

Por la primera vez en décadas, los gobernantes en EEUU han comenzado a temerle a la clase obrera



Contacte al Partido Socialista de los Trabajadores o la Liga Comunista. Vea directorio en la página 8.

**Ya a la venta:
El historial antiobrero de los Clinton — ¡Solamente \$5!**



¿Son ricos porque son inteligentes? y ¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos? \$7 cada uno o \$5 cada uno con una suscripción al Militante.

